

¿Hay Necesidad De Congregarnos?

Por David Rodriguez

Vivimos en una sociedad totalmente individualista y egocentrista. Tenemos una sociedad más informada, pero menos involucrada. Es así que el pensamiento modernista hace que las relaciones humanas sean más que nada con la intención de intercambiar información en vez de conexiones de calidad humana.

La idea que muchos suelen tener que no es tan importante congregarse está alejada de las enseñanzas del Nuevo Testamento. Pensar que uno puede ser cristiano sin estar unido al resto del cuerpo (la iglesia) es como querer ser un pié que no quiere caminar atado al resto del cuerpo, porque entiende que él tiene lo que se requiere para caminar independientemente.

Lamentablemente este pensamiento individualista ha plantado bandera en la mente de muchos cristianos, y que por hecho está presente en un gran porcentaje de las congregaciones del Señor. Decir que no hace falta congregarse, es como decir que no necesito vivir con mi esposa para decir que estoy casado. Querer llevar una relación con mi esposa sin que la visite, busque, llame y atienda, más que seguro que esa relación jamás funcionará. De igual modo, podemos decir lo que ocurriría si un cristiano decide llevar una relación con Dios divorciada de la institución (la iglesia) que Dios ha designado para nutrir nuestra relación con él.

El texto que ya todos conocemos, es aquel de Hebreos 10:25, se nos recuerda lo siguiente: *“No dejando de congregarnos como algunos tienen por costumbre...”* ¡Este texto no es una sugerencia, más bien es un mandamiento!

El dejar de congregarnos es justamente el permitirse vivir separados los unos de los otros, y esto significaría una contradicción de lo que realmente somos de acuerdo a lo que Dios nos ha mandado. Para cuando Pablo escribió a los hermanos en Roma, dijo: *“Porque de la manera que en un cuerpo tenemos muchos miembros, pero no todos los miembros tienen la misma función, así nosotros, siendo muchos, somos un cuerpo en Cristo, y todos miembros los unos de los otros”* (Romanos 12:4-5).

“Los unos por los otros” es una frase que repetida veces aparece en el Nuevo Testamento dando énfasis más bien a la necesidad de una relación colectiva como pueblo de Dios y miembro de una misma iglesia. Los siguientes textos presentan tal idea como relación colectiva:

- Tener un mismo sentir los uno por los otros (Romanos 15.5).
- Tener el mismo cuidado los unos por los otros (1 Corintios 12.25).
- Servirnos por amor los unos a los otros (gálatas 5:13).
- Llevar los unos, las cargas de los otros (Gálatas 6:2).
- Exhortarnos los unos a los otros (Hebreros 3:13).

A manera de ilustración, cuando una hoguera está encendida, las brasas al mantenerse juntas no se apagan, sino que se avivan las una con las otras; pero una vez separadas ellas tienden a apagarse inmediatamente. Lo mismo sucede cuando los cristianos nos congregamos juntos. Mientras estemos congregados y unidos, nos estimularemos al amor y a las buenas obras. Podremos animarnos los uno con los otros. El crecimiento será constante. Pero si decidimos separarnos, al poco tiempo la fe se muere y su pasión por buscar al Señor será desapercibida.

¿Hay necesidad de congregarnos? ¡Indudablemente que sí!. No podemos separar nuestra relación con el Señor. El Señor tiene una relación íntima con la iglesia. De igual forma la iglesia debe tener la misma relación con el Señor.

jdr_mercedes@yahoo.com.ar
www.rodriqueda.wix.com/el-obrero-cristiano